

# Creando desde la pertenencia (Reflexiones en torno a **Trauma**)

**Alexis Moreno Muñoz**

Autor y director Compañía de Teatro La María

La creación es un concepto que comprende en sí todo un proceso que encierra múltiples preguntas, preguntas difíciles, por cierto, que abarcan todo nivel, desde el existencial al técnico, pasando por emociones e ideas que pretenden buscar claves de esa experimentación que nos posibilita fabricar algo proveniente de la vida misma.

Hallazgos construidos y constituidos por inquietas preguntas.

Por lo tanto, considero que al creador la vida se le viene encima con velocidad de vértigo, presentándosele confusa, misteriosa e incluso, impenetrable, todo a la vez, mientras nos sugestióna con miradas seductoramente mentiras que consuelan.

La naturaleza de la vida nos exige comprenderla, educarnos dentro de ella para luego darle una interpretación en la escena, un nuevo significado que simbolice su brutal realidad. Significado que sólo aparece como consecuencia de la conciencia real que le otorgamos a nuestras experiencias, ya que sólo la experiencia nos otorga pertenencia, pertenencia para hablar, para crear.

Y es esa pertenencia la que nos

re-sitúa frente al proceso creativo, la que concibe en nuestro interior afinidades sensoriales que se presentan como la consecuencia de algún hecho o circunstancia vivencial, y que provocan sublimaciones emocionales más allá de la mera conceptualización.

Es la pertenencia de nuestras experiencias la que nos otorga honestidad como individuos, la que nos ofrece la posibilidad de presentar la vida mediante otra vida: la artística, ya que la vida, como todo proceso, se levanta como la cristalización de errores y aciertos.

Así surge nuestra compañía Teatro La María. Así surge **Trauma**.

Debo dejar de manifiesto lo difícil que resulta el formular ideas con respecto al proceso creativo de **Trauma**, ya que éste respondió en todo momento a impulsos instintivos, donde todo se generó dentro de un tiempo presente no inscrito en palabras que ordenaran ideas predeterminadas. Acudimos al destripaje de las propuestas, al caos que domina la historia. A la libertad, que es el mejor aliado de la creatividad.

**Trauma**, junto a **El apocalipsis de mi vida** (Primer estreno de nuestra



compañía durante el pasado año y ganadora del primer festival de dramaturgia y dirección Víctor Jara, organizado por la Universidad de Chile en 1999) y **Lástima** (aún no estrenada) se enmarcan dentro del proyecto de nuestra agrupación denominado **La trilogía negra**.

Las tres obras pretenden, a través del desarrollo de sus distintas historias, dejar un testimonio en torno al estado actual de las cosas. Testimonio terrible, por cierto, de la vida que está enfermando a los hombres y mujeres, que los anula y asesina mediante los mismos errores que ellos



cometen. Para esto, la dramaturgia utiliza múltiples citas a los jóvenes de mi generación, desde mitos urbanos y experiencias paradigmáticas de los ochentas (La aspirina con coca-cola, el millón de boletos para la silla de ruedas, la Monga de Fantasilandia, peleas de colegio, etc.), hasta homenajes a grupos de música pop (The Bangles), películas de dudosa calidad (Dirty Dancing, Thelma Et Louise, La

**Trauma** de Alexis Moreno.  
Dirección colectiva de Teatro La María.  
En la foto: Alexis Moreno.

noche de los Zombies, etc.), hasta seriales infantiles (La Princesa Caballero, El Chavo, Remi, Marco, Ultra Seven, etc.). Todo esto con el fin de lograr una afectación directa con el espectador para así tener mayor ventaja al momento de darle un nuevo curso a las historias, cuando se tenga que reflexionar. El "pesimismo activo" está presente en estas obras, pesimismo con el cual pretendo dar mi opinión con respecto al ser humano actual que no es una mera queja pasiva o petulante de nuestra realidad. Este pesimismo funciona como método para invitar a la reflexión desde la acción y no el discurso.

Hablo de un ser que no se conoce a sí mismo y que vive en una constante alienación de su propia vida, enfrascado en un ridículo, sufriendo en la teleserie de su existencia y que, a fin de cuentas, está tan botado y guacho como un quiltro en la calle. Sin importar su pasado, sin existir su futuro. Siendo el gusano que se cree manzana.

**Trauma**, como los demás melodramas que conforman la trilogía, es una visión bastante negra y terrible del mundo, de la vida de sus personajes. Es una obra llena de exageraciones y absurdos que denotan el delirio de la vida de María Torres, Ricky Alegría y Amadeo, el maquillador de muertos. Tal como en las otras obras de **La trilogía negra**, el humor juega un rol fundamental. Nos habla de la crudeza y brutalidad del cotidiano. Y es que el tema planteado en la obra es el fracaso, fracaso entendido como título de vida, comprendido como fracaso total, sin posibilidad de esperanza. Es la obra de la exageración de la mala suerte. Del absurdo del seguir luchando. De lo ridículo de ser cuando nos hemos ol-

vidado de nosotros mismos, cuando hemos renegado de nuestros deseos y motivaciones, es la historia de los que se arrancaron el corazón y lo vendieron por una mentira. Todo cargado de ironía y chistes crueles como el de la hermana que le dice a la otra que su papá trajo regalos pero ninguno es para ella. ¿Cómo sabes que ningún regalo es para mí?, pregunta. Porque es una tele y un video y tú naciste ciega, estúpida... fans de José Feliciano...

Esa es también la base del montaje teatral y lo radical y extremo de la propuesta escénica: su máximo riesgo. Ya que como agrupación nos interesa darle frescura a nuestras propuestas para entretener al espectador, para hacerlo reflexionar desde el límite de lo absurdo, nos interesa arriesgarnos verdaderamente en la escena y no con formalidades que sólo resultan ser la herencia de riesgos anteriores, viejos, apolillados de viejos. No deseamos seguir haciendo teatro con las migajas de anteriores directores.

Me interesa tomar la obviedad de la forma, la inmediatez del discurso, lograr una afectación directa con el espectador, con textos y un lenguaje que derive de una poética existencial que nada tenga que ver con imágenes oníricas ni textos imposibles de decir o que haya que justificarlos con una teoría intelectual... Esta inmediatez en la forma evoluciona luego, gracias a la pertenencia que se le otorga a la creación, en la obra, montada en su totalidad.

Como ya lo señalé, **Trauma** es un melodrama delirante, en él, los tres personajes que emergen de la historia, todos fracasos que caminan, se encuentran y relacionan de una manera absolutamente enferma: las ra-

Foto: Valentina Greene

zones para que estén juntos sólo se entienden al observar la infinita inseguridad de cada uno. Están necesitados de amor y comprensión y por eso se refugian en lo único que les va quedando: sus recuerdos y deseos. Las situaciones en la obra están continuamente empujando a los personajes a la acción, los obliga a tomar partido y decisiones en cada minuto, así, irresponsablemente, traicionados por su pasión que los esclaviza y su desesperación que los mata a cada minuto. Todo movimiento influye sobre el siguiente, los personajes se ven insertos en una situación irrefrenable que terminará por aplastarlo todo.

Es la historia de los últimos días de María Torres, quien trabajó durante años como la Monga de Fantasielandia. María (O si se quiere la Monga) es la esposa de Ricky Alegría. Su matrimonio ha resultado un total fracaso ya que el tiempo de gloria se ha olvidado de ellos y ya no son más los populares del colegio, ahora están gordos y mediocres. Sin aceptar más tal forma de vida, María Torres comienza una terrible discusión con el Ricky hasta desearle la muerte. Su esposo muere en el acto. María atormentada por la culpa decide no enterrar a su marido y conservarlo en su casa. Por esto contrata a un maquillador de muertos para que arregle a su esposo, a quien mantendrá dentro de su casa para cuando lleguen los de adopción y le den a un hijo que salvará a su vida del absurdo. De esta manera entra en su vida Amadeo, un tipo oscuro que tuvo que soportar no haber nacido genio a pesar de oír a Mozart cuando estaba dentro del vientre materno. El maquillador reconoce a María Torres, mujer de la cual ha estado enamorado toda su vida y ve en ella su última esperanza de ser feliz. Los tres perso-

najes habían sido compañeros de colegio. Amadeo, entonces, cegado con la idea de terminar con sus fracasos comienza una intensa conquista a María Torres... Así surge una extraña y delirante relación entre ellos... Los enamorados y Ricky, el esposo muerto, verán múltiples obstáculos en su sueño de ser felices, deberán luchar constantemente contra sus miedos, contra zombies que comen cerebros, muertos que reclaman justicia y, sobretodo, contra sus traumas...

Todos los episodios del melodrama, los giros narrativos, mini-historias, reiteraciones y convenciones estilísticas dentro del lenguaje utilizado convergen en un punto, el quiebre rítmico. Resulta fundamental este punto dentro de la estructura dramática de *Trauma*, ya que propone una acción constante para el lector, receptor o espectador. A medida que la obra evoluciona el eje dramático se densifica, el humor desaparece violentamente y se da paso a la crueldad, a la crudeza de lo cotidiano. Ya no existe acción ni peripecia: sin aviso previo el melodrama con sus exageraciones sentimentales cae por sí mismo. En ese instante todo lo propuesto por el texto se inutiliza en su estructura y, asimismo, se completa. Todos los adornos textuales adquieren sentido, todo se vuelve hacia la parte final y alimenta a la historia primordial: el fracaso, la vida traumática... El final triste, terrible, trágico porque la vida puede serlo.

Los personajes de *Trauma* accionan como prototipos de lo que representan, fracaso, nostalgia, alienación. Por lo tanto no pueden más que ser puros y honestos en su actuar. No existen los subtextos, todo, absolutamente todo se dice. La exageración melodramática de los personajes se



Foto: Valentina Greene

**Trauma** de Alexis Moreno.  
Dirección colectiva de Teatro La María.  
En la foto: Alexandra Von Hummel.

vuelca entera. No se adivina de algún monólogo la idea que inunda tal texto, no. Si existe una emoción que se apodera de aquel parlamento entonces la emoción vocifera y expulsa todo lo que haya dentro, por muy terrible que sea. Son personajes de pasión, ideas desgarradas de algún corazón roto, extremistas de un cliché, sangre roja de tomo y lomo.

Cada personaje representa distintas acepciones del término trauma.



Ricky Alegría, interpretado por el actor Braulio Martínez, egresado de la Universidad Católica de Chile, es el nostálgico, aquel campeón, canchero y mochero de la enseñanza media, capitán del equipo de fútbol americano si es que en nuestro país se jugara masivamente ese deporte. El antes indispensable y hoy olvidado hasta por él mismo. Antes popular, hoy miseria masculina. Pasivo y sólo acompañado por los días que fueron mejores. Quien nunca quiso voltear el rostro hacia sus necesidades, es el muerto que devolvieron los muertos y el vivo sin vida. Un zombie sin reflejo de hombre.

María Torres, la protagonista de **Trauma**, personaje encarnado por la actriz y directora Alexandra Von Hummel, egresada de la Universidad de Chile, es el desgarró de la depresión, antigua reina de belleza humillada por la vida, hecha polvo por el mundo, repudiada por el entusiasmo, presa del dolor infinito de sentirse sola, víctima de la teleserie de su vida y protagonista del **Apocalipsis de su vida**, necesitada desesperadamente de amor. Es una Barbie pirata, experta en sufrimientos. Este personaje, clave del desarrollo de la historia, representa la

### Trauma

Autor : Alexis Moreno  
 Dirección : Teatro La María  
 (Dirección colectiva)  
 Producción : Teatro La María  
 Elenco : Alexis Moreno  
 Alexandra Von Hummel  
 Braulio Martínez  
 Escenografía : Teatro La María  
 y Rodrigo Claro  
 Iluminación : Ricardo Romero  
 Vestuario : Rodrigo Claro



**Trauma** de Alexis Moreno. Dirección colectiva de Teatro La María.  
 En la foto: Alexandra Von Hummel.

tendencia depresiva, la imposibilidad de esperanza, la madurez obligada que causa la pérdida de lo que se ama y el encuentro terrible de lo abominable, Monga en carne propia.

Por último, Amadeo, representado por Alexis Moreno, actor, director y dramaturgo egresado de la Universidad de Chile, representa al alienado del mundo, al contemplativo que se fabrica múltiples corazas frente a la realidad, el extremista por opción propia, el indeseable, el no querido y justo por eso ignorante de lo que significa el amor, el que habla consigo mismo hasta pelearse y no hablarse más, quien niega y condena en silencio, una posi-

bilidad de catástrofe social, el más misterioso e impredecible, por tanto el más peligroso de los tres.

La puesta en escena de este melodrama delirante resulta ser, entonces el mayor desafío.

Rescatamos la ironía siempre presente en el texto y con esa base introdujimos las ideas espaciales. Un gran cielo de nubes, slogan publicitario de la felicidad o simplemente felicidad, vivir en las nubes o en algo bizarro, radicalmente opuesto a lo que se vive en la historia, un cielo de nubes estilo Kodak o Windows 98 en donde se aparenta lo que no es tal... Un escenario aún más terrible para presentar los traumas de estos seres. Un cielo azul, puro y azulado, joven, radiante,

esperanzador... por lo mismo terrible, caricaturesco al punto de reventar. Un cielo azul que sostiene lo insostenible. Un cuadro gigante por el cual se ingresa a este espacio que pretende ser una casa en lo real y una postal sentimental por otro. Un cuadro con jardín pintado que pareciera estar lleno de insectos asesinos, con un perro guardián que no deja de mirarte a la cara con ojos rojos de rabia, un cuadro puerta que es puerta y es efímero, donde no sabes por qué entras pero entras y de ahí no sales igual. Un cuadro pintado hasta más no poder y un marco dorado que cubre las trizaduras. El sillón de la pelea y ataúd del muerto. Este, tal vez el elemento fundamental dentro de la acción, se compone de un sillón mutable en ataúd. Verde y rojo según sea el gusto de la transformación. Hermoso y terrible a la vez, trágico y ridículo dependiendo del actuar de los personajes. En fin, creamos un espacio a imagen y semejanza de la densidad de los caracteres. Por su parte, el vestuario creado por Rodrigo Claro, diseñador teatral egresado de la Universidad de Chile (quien además fue el ejecutante escenográfico), se comporta generoso con María, Ricky y Amadeo, devolviéndoles el aire de sus buenos días y el atractivo especial de sus formas de ser mientras que la luz creada por el diseñador Ricardo Romero, egresado de la Universidad de Chile, inspira el delirio de los personajes, los muestra en su crudeza y brutalidad, es una iluminación que funciona como informante de la desgracia, siempre en una atmósfera de peligro y que impacta con la frialdad y conmueve con su tenue colorido.

El montaje comenzó a adquirir vida propia, las interpretaciones de los roles poco a poco fueron compren-

diéndose a sí mismas hasta dar a luz a estas creaciones, y lo que venía era saber hacerse cargo de ellas, defenderlas hasta el final, con la seriedad de un estratega y la inocencia de un niño.

Un creador pretende decir algo con sus obras... Ese algo debe ser dicho adornando la verdad o la inmediatez de la verdad con sombras, darle trabajo al espectador. Entonces cuentas la historia y juegas con los episodios de esa historia, cambiándolos radicalmente en cuanto a forma y emisión, para darle mayor coherencia al imaginario puesto en un montaje y así lograr que el espectador asista a un acto de presencia, a un *collage* de incongruencias o sensaciones... Rescatar la extrañeza, ya que considero que es un buen concepto a trabajar para lograr que en una hora y algo, el espectador logre comprender y así conmocionarlo con lo que presencia... No temerle a lo extremo, la adrenalina del riesgo es lo más rescatable de una creación...

Todo proceso tiene una explicación posterior, explicación que sólo aflora luego de que la puesta en escena concluye. Resultando ser un lenguaje real, por lo tanto cercano y cruel al mismo tiempo, poético porque la vida es poética.

El principio fundamental de nuestra agrupación artística, Teatro La María es que consideramos que no existen modelos ni estilos para abordar una puesta en cuerpo, sentido,

escena; sólo vemos patrones comunes que, al asociarse en una red estética conforman una forma histórica adecuada para contar cierto tipo de obra teatral. Todo depende de cómo el creador se enfrenta a este proceso... Eso es lo que le da un nombre final a su trabajo... Porque todo puede ser realismo y expresionismo... Sólo hay que ponerse de acuerdo en la terminología...

El valor real de la creación, a nues-



Foto: Verónica Carrasco

**Trauma** de Alexis Moreno.  
Dirección colectiva de Teatro La María.  
En la foto: Alexis Moreno.



tro juicio, es encontrar más preguntas luego del desgarró que significa el trabajo, un sacrificio comprendido por nuestras emociones superiores, por nuestro instinto indomable.

Por último me gustaría presentar algunas opiniones personales con respecto al gran significado de la palabra trauma o fractura. Ideas con las que el melodrama vislumbró su día de estreno...

### En torno al término trauma. Ideas y comentario.

A muchas personas les pasa... Se les va la vida intentando conversar con sus preguntas, tratando de entender sus fracasos. Y es que nuestros miedos siempre trafican con nuestras emociones, otorgando angustia. Tal como la solidaridad, la paz y la felicidad, el fracaso, los traumas, la vergüenza y el miedo siempre están presentes, acechando como ladrón por la noche. Emerge, entonces, la pregunta ¿cómo controlar nuestras experiencias traumáticas?, ¿cómo escaparnos de la frustración?

Realizando un corte transversal al concepto Trauma podemos obtener una multiplicidad de argumentos para tratar el tema. Sin embargo, para la creación de los personajes que generan la historia del texto, me basé sólo en tres de las consecuencias que conlleva una vida traumática.

—*El estado permanente de contemplación frente a la vida.* El no pertenecer, la existencia individual, el estar más perdido que el teniente Bello y más solo que el cartero de Kung-Fú... En la soledad de un mundo que se abandonó por opción o por obligación.

—*El peligro a la individualidad.* El que vive sin argumentos propios, el copión del método, aquél cuya vida sólo se compone de una existencia pirata, copiada de algún ser que le hubiese gustado ser. El que sigue a la corriente porque así es más fácil, aquél que no se conoce a sí mismo ni menos se recuerda.

—*La constante tendencia depresiva en donde se anula toda posibilidad de sanación.* Este punto muchas veces no es captado por quien lo experimenta. Es el peor nivel al que se puede llegar gracias a una vida

comprara alguna pintura que tapara la pena". La pena y la vergüenza y el fracaso y el trauma y la angustia de ser una mujer desgraciada...

Considero muy profundamente que mientras se siga sintiendo a las estrellas como por encima de nosotros nos seguirá faltando esa mirada que nos otorga confianza en nuestras vidas.

Los de la vida traumática, tal como lo dice Amadeo en la obra, siempre están esperando que les pase algo increíble que haga terminar de raíz con la maldición que los afecta y así, sanos de espíritu y en paz con la vida, comenzar de nuevo, con la esperanza de imaginarse tranquilos por el resto de la vida que les tocó vivir. Los de la vida traumática viven de su pasado, de lo que sucedía antes de la enfermedad, se lo roban al tiempo y pretenden agarrarse por siempre a él. "Porque lo bueno está en otro sitio que no es éste", dice Ricky, quejándose luego de muerto.

El sujeto nostálgico, aquél que vive en un estado constante del recuerdo renuncia a toda posibilidad de superación ya que siempre desea que su pasado esté presente en él.

La persona con vida traumática no sabrá nunca lo que es la felicidad, y lo que es peor todavía, nunca podrá hacer algo que haga felices a los demás.

Es fácil leer estas ideas, ya que utilizamos una especie de distanciamiento en cuanto a lo que aquí se ha planteado. Pero también es cierto que vivimos de preguntas y riesgos. Por lo tanto nosotros mismos podemos quedar atrapados en nuestra propia fatalidad mientras predicamos nuestros discursos... Uno nunca sabe. ●



Trauma de Alexis Moreno. Dirección colectiva de Teatro La María. En la foto: Alexis Moreno y Alexandra Von Hummel, atrás Braulio Martínez.

traumática. Estando inmerso en esta agua no hay entendimiento de nada, sólo se sufre, por lo tanto es un estado puro donde el individuo se pierde para reemplazarse por un gran insulto hacia él mismo.

Viviendo esta vida maldita, este constante ¿qué he hecho yo para merecer esto?, este sufrimiento de teleserie centroamericana, algunos se esfuerzan para construir una fachada... Como la pobre María Torres lo dice: "He hecho cosas que humillan para tener un poco de dinero que